



**CURSO DE VERANO DE LA SECRETARÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES DEL PSOE: “LA UNIÓN EUROPEA COMO MARCO DE SEGURIDAD Y COOPERACIÓN: UNA NUEVA VISIÓN DE EUROPA”**

**(Campus de Colmarejo, Universidad Carlos III de Madrid, 22, 23 y 24 de Julio de 2005)**

**MESA REDONDA “10 AÑOS DEL PROCESO DE BARCELONA. UN NUEVO IMPULSO”**

*(Sábado 23 de Julio, 12.45-14.15 horas)*

*Ponentes: **Rafael Estrella**, portavoz socialista de la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados; **Enrique Barón**, Parlamentario Europeo y **Meritxell Batet**, diputada.*

*Moderadora: **Maria Badia***

Hola,

**Muy buenos días** a todos y todas. Antes de nada quisiera decir **que estoy muy contenta de estar aquí y agradecerle** especialmente a **Trinidad Jiménez** que me haya invitado.

Como está enunciado en el programa del curso, **a continuación se va a desarrollar una mesa redonda el Proceso de Barcelona que se titula “10 Años del Proceso de Barcelona. Un nuevo impulso”, que me han encargado que modere.**

Aunque creo que no hacen falta presentaciones, **me gustaría abrir la mesa con algunas ideas clave para situar el debate.**

Primero, **la Unión Europea siempre ha mantenido relaciones especiales con los países de la cuenca sur del Mediterráneo, tanto por razones históricas y de proximidad geográfica, como por razones políticas y económicas**, teniendo en cuenta que siempre hemos tenido en la región alguno de nuestros principales socios comerciales. Para dar algún dato, la Unión Europea (UE) exporta un 10.21% sobre su total de exportaciones a los países Mediterráneos (España lo hace en un 17.1%), y estos países importan una media de un 40.67% sobre su total de importaciones de la UE. **En algunos países, como por ejemplo, Túnez, sus importaciones de la UE superan el 70% y sus exportaciones a la UE son del 80%**, datos, éstos, que hablan por si mismos. Estoy dando datos de Eurostat del año 2000.

En segundo lugar, **la cumbre de Barcelona de hace 10 años marcó el inicio de una nueva etapa en estas relaciones euromediterráneas, en la medida en que, por primera vez, los entonces quince miembros de la UE se sentaban conjuntamente en una mesa con doce países mediterráneos:** Argelia, Marruecos, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Siria,

Túnez, Turquía, Chipre y la entonces recién creada Autoridad Palestina. Relaciones que han pasado de ser de 15 a 12, a ser de 25 a 10, con la última ampliación.

Esta Conferencia representó la voluntad de dar una **nueva dimensión multilateral y de colaboración a estas relaciones y de coordinar una política europea común hacia la región mediterránea**, basada en una **estrategia a largo plazo llamada**, desde entonces, **Proceso de Barcelona**.

Éste se **concretó en tres ámbitos** o “cestas”:

1. **El Partenariado político y de seguridad**, cuyo objetivo es el establecimiento de una zona de paz y estabilidad basada en un diálogo político, en el respeto de los Derechos Humanos y de la democracia; y que incluye la cooperación en la lucha contra el terrorismo, contra el crimen organizado, contra el tráfico de drogas y contra la proliferación de armas nucleares, químicas o biológicas.

2. **El Partenariado económico y financiero**, que pretende alcanzar una zona de prosperidad compartida mediante el establecimiento progresivo de una área de libre comercio entre la UE y sus socios mediterráneos en el 2010.

3. **El Partenariado social, cultural y humano**, que busca mejorar la comprensión entre los pueblos de la región y desarrollar una sociedad civil euromediterránea activa, además de incluir la cooperación para la gestión de los flujos migratorios.

En tercer lugar, los **principales organismos** o instrumentos **de los que se ha dotado este Proceso para funcionar** han sido:

- las **conferencias ministeriales** euromediterráneas,
- el **comité euromediterráneo** para el Proceso de Barcelona,
- **reuniones** temáticas *ad hoc* de grupos mixtos,
- la **Asamblea Parlamentaria Euromediterránea**,
- y el apoyo de la **Comisión Europea**.

En cuarto lugar, los **principales mecanismos para hacer efectiva esta colaboración** han sido:

- Los **acuerdos de asociación Euromediterráneos**, modelos de cooperación bilateral entre la UE y cada uno de los países socios mediterráneos en diferentes ámbitos: político –diálogo político, respeto de los Derechos Humanos...-, económico –protección de los derechos de propiedad intelectual, liberalización de servicios, competencia, ayudas estatales...-, financiero – asistencia a estos países...-, social y cultural – derechos de los trabajadores y trabajadoras, gestión de la inmigración...-.

**Por el momento, hay 6 en vigor** entre la UE y **Túnez** (1998), **Israel** (2000), **Marruecos** (2000), **Jordania** (2000), **Egipto** (2004) y **Autoridad palestina** (acuerdo de asociación interino de 1997), mientras que **otros 3 han sido firmados pero aún no han entrado en vigor**. Se trata de los acuerdos con **Argelia** (2001), **Liban** (2002) y **Siria** (2004). **Libia no es país socio pero tiene el estatuto de observador desde 1999**, mientras que **Mauritania es un país invitado a las Conferencias Euromediterráneas**.

- El programa **MEDA**, el principal elemento de ayuda financiera de la Unión para materializar los objetivos de nuestra política.
  - El **Fondo Euromediterráneo de Inversión y Partenariado del Banco Europeo de Inversiones**, que tiene como objetivo **fomentar el crecimiento económico estimulando el desarrollo del sector privado**.
  - La **Carta Euromediterránea por la Paz y la Estabilidad**, instrumento de contenido político para el diálogo y la prevención de conflictos.
  - Y la **Fundación Anna Lindh para el Diálogo entre Culturas**, que persigue los intercambios entre la sociedad civil en los ámbitos interculturales, sociales y educativos.
- En quinto lugar, y para lanzar el debate, coincidimos todos en hacer un **balance positivo, pero insuficiente del Proceso de Barcelona**. Cabe tener en cuenta que, **si bien éste nació en un momento de optimismo tras la firma de los acuerdos de Oslo**, el Proceso ha crecido y ha evolucionado sufriendo las consecuencias de nuevos y numerosos conflictos, y del agravamiento de otros: la guerra de Irak, de Kosovo, las crisis y paradas del proceso de paz de Oriente Próximo, las ofensivas turcas contra el pueblo turco, los atentados del 11 de septiembre, la nueva política exterior de los Estados Unidos, etc. , etc., etc.

Sin embargo, a pesar de las dificultades conocidas, los logros son innegables y hoy en día existe una plena vigencia de la filosofía que subyace al Proceso de Barcelona.

Es más que nunca necesario un enfoque integrado –político, económico, social y cultural- para construir una región estable, segura y próspera. Hay que renovar los compromisos adquiridos, profundizar la cooperación en áreas donde ya se está trabajando y ampliarla a nuevos terrenos de interés común; conceder una mayor atención a los jóvenes, el futuro de la región; continuar la reforma de los métodos de trabajo; avanzar en la cooperación subregional sur-sur; ampliar las áreas de diálogo en cuestiones como la lucha contra el terrorismo, y dar mayor visibilidad a la iniciativa.

Pero en todo caso, **serán los ponentes que nos acompañan quienes nos podrán, quizás, dar las recetas para ello**. Muchas gracias, y les doy ya la palabra.

**En primer lugar, hablará Rafael Estrella.**

Maria Badia i Cutchet

Diputada al Parlament Europeu.